



Peligro para México

Un millón de personas tienen empleos directos con el sector automotriz. Puede multiplicar este número por tres o cuatro si considera a los familiares de estas personas y les añade todos los empleos indirectos que genera este sector. El sector de autopartes tiene presencia en 27 estados del país.

Otra manera de verlo es que la presencia de Volkswagen y Audi explica más de un tercio del PIB de Puebla o que los estados donde se ha asentado la industria automotriz crecen consistentemente, mucho más que el promedio nacional. Gran parte del superávit comercial de la balanza comercial de México se explica por las exportaciones de este sector, que siguen creciendo a tasas históricamente altas.

Es tan importante este sector para la generación de prosperidad en México, que es una de las piezas clave en la modernización del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Conociendo estos datos, un grupo de, aproximadamente, 300 personas de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) ha ejecutado una serie de bloqueos a las vías férreas de Michoacán durante los últimos 15 días (sólo se retiraron durante el puente por el aniversario de la Constitución), bajo el pretexto de una demanda salarial incumplida.

No vale la pena detenerse a determinar si debe ser el gobierno de **Silvano Aureoles** o el secretario de Gobernación, **Alfonso Navarrete Prida**, quien resuelva la problemática, puesto que se trata de un acto de provocación orquestado por un grupo que abiertamente opera a favor de los intereses políticos de Morena.

Se trata de la parte de una serie de acciones que también han tomado en Oaxaca, obstruyendo la operación de determinadas instituciones de crédito, para generar un clima de tensión social que, suponen, les ayudará en sus intenciones electorales.

Aquí es importante tener claros dos puntos:

Primero. Se trata de un acto de provocación de la CNTE para beneficiar a un movimiento político que se jacta de *no haber roto un vidrio*, puesto que busca generar tensión y alguna acción del gobierno para venderse como supuestas víctimas de represión.

El chantaje es muy perverso. En estos momentos en los que se tiene que defender al sector automotriz de las intenciones de **Donald Trump** de generar cada vez mayores incentivos para que la inversión de este sector se concentre en Estados Unidos y, por lo tanto, también los empleos y el pago de

impuestos, este grupo que abiertamente apoya a Morena agrade a la industria automotriz buscando rentabilidad.

No se daña a empresas, puesto que éstas pueden irse a otras naciones en busca de rentabilidad global, sino a los varios millones de mexicanos que viven del sector automotriz y que, con sus impuestos, contribuyen al pago de los salarios de servidores públicos como son los maestros.

Segundo. Envía una señal verdaderamente peligrosa en cuanto a la capacidad de generar riqueza en México. Se trata de una acción en la que se intenta amedrentar y asustar a la iniciativa privada en momentos en los que se pelea palmo a palmo por la inversión.

Uno de los principales errores que cometen los populistas de izquierda es generar una lucha de clases en la cual se hace creer que los ricos, los que invierten su capital y generan empleos son enemigos con los que se debe acabar.

Acciones como las de la CNTE ahuyentan la inversión y reducen las posibilidades de prosperidad de los mexicanos. El gobierno debe actuar, con inteligencia y en el marco de la ley, para defender el interés de la mayoría. Es equivocado pensar en un país que se una en la pobreza y no uno que genere cada vez más riqueza para ser una potencia.

Es tan importante este sector para la generación de prosperidad en México, que es una de las piezas clave en la modernización del TLCAN.